

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

***Sánchez en mi transistor***

P. L.

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión, porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos cada vez que iban a la ciudad africana volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil. No era cosa de estrenarla con un programilla cutre, me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado. Soy un sentimental, supongo, y pensé que del pequeño aparato colgado de la repisa del baño saldría algo nuevo. Nefasta ocurrencia [...].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*La Razón*, 31.10.25, 16).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación:

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión\*, porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos cada vez que iban a la ciudad africana volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil. No era cosa de estrenarla con un programilla cutre, me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado. Soy un sentimental, supongo, y pensé que del pequeño aparato colgado de la repisa del baño saldría algo nuevo. Nefasta ocurrencia.

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos[,] cada vez que iban a la ciudad africana[,] volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil. No era cosa de estrenarla con un programilla cutre[:] me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado. Soy un sentimental, supongo[;] y pensé que[,] del pequeño aparato colgado de la repisa del baño[,] saldría algo nuevo. Nefasta ocurrencia.

1) Proponemos eliminar la coma previa a la que consideramos causal real. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión, **porque** siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos cada vez que iban a la ciudad africana volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil.

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión **porque** siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos, cada vez que iban a la ciudad africana, volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil.

Según la normativa más sencilla, “no se separan con coma las causales introducidas por la conjunción **porque** que expresa la causa real de lo enunciado en la oración principal, llamadas *causales del enunciado*: *El suelo está mojado porque ha llovido* (la lluvia es la causa real de que el suelo esté mojado)” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 73).

Por otra parte, “como el resto de los complementos circunstanciales, las causales del enunciado [las reales], suelen aparecer pospuestas al verbo y no se separan por coma del resto del enunciado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 334-335).

Reproducimos nuestra propuesta (sin coma previa):

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión **porque** siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos, cada vez que iban a la ciudad africana, volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil.

2) Proponemos aislar como inciso *cada vez que iban a la ciudad africana*, construcción temporal situado entre *unos primos suyos* y *volvían*, sujeto y verbo, respectivamente, de la oración. Reproducimos ambas versiones:

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión\*, porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos cada vez que iban a la ciudad africana volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil.

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos[,] **cada vez que iban a la ciudad africana**[,] volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil.

Como excepción, según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía... 2010: 314).*

3) Proponemos sustituir, por dos puntos de valor consecutivo, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

No era cosa de estrenarla con un programilla cutre, me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado.

No era cosa de estrenarla con un programilla cutre[:] me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado.

No era cosa de estrenarla con un programilla cutre, **así que** me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

4) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y** que coordina dos oraciones con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones:

Soy un sentimental, supongo, **y** pensé que del pequeño aparato colgado de la repisa del baño saldría algo nuevo.

Soy un sentimental, supongo[;] **y** pensé que, del pequeño aparato colgado de la repisa del baño, saldría algo nuevo.

Según la norma, “se escribe punto y coma para separar los miembros de las construcciones copulativas y disyuntivas [aquí con la conjunción **y**] en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

5) Proponemos aislar como inciso *del pequeño aparato colgado de la repisa...*, complemento circunstancial de lugar (y suficientemente extenso) situado entre *que* y *saldrían*, verbo de la oración encabezada por *que*:

Soy un sentimental, supongo, y pensé que del pequeño aparato colgado de la repisa del baño saldría algo nuevo.

Soy un sentimental, supongo; y pensé que[,] **del pequeño aparato colgado de la repisa del baño**[,] saldría algo nuevo.

Nos basaremos en la norma, según la cual, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento”. Por ejemplo: *El incremento del número de inscritos en el curso se debe a **que**, según todos los indicios, las becas serán más cuantiosas este año (Ortografía... 2010: 330)*. Consideramos que, en nuestro texto, la extensión del citado segmento justifica que se le puntúe como inciso.

Sin embargo, en este caso, la coma posterior a la conjunción *que* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se lee antes de *que*, mientras que esta conjunción se leerá unida a las tres palabras siguientes, y las cuatro se leerán como si fuera una sola (aunque con dos acentos prosódicos como los adverbios terminados en *-mente*). Podríamos representarlo así:

y pensé que, del pequeño aparato...  
*ypensé / quedelpequeñoaparato.*

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión\*, porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos cada vez que iban a la ciudad africana volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil. No era cosa de estrenarla con un programilla cutre, me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado. Soy un sentimental, supongo, y pensé que del pequeño aparato colgado de la repisa del baño saldría algo nuevo. Nefasta ocurrencia.

Me acaban de regalar un transistor traído de Ceuta. Era mi ilusión porque siempre escuché a mis viejos que unos primos suyos, cada vez que iban a la ciudad africana, volvían cargados de cachivaches y les traían una radio portátil. No era cosa de estrenarla con un programilla cutre: me lo guardé para la comparecencia del presidente en el Senado. Soy un sentimental, supongo; y pensé que, del pequeño aparato colgado de la repisa del baño, saldría algo nuevo. Nefasta ocurrencia.

